El control y seguimiento que los grupos terroristas, específicamente el **Exército Guerrilleiro do Pobo Galego Ceive (EGPGC)**, ejercieron sobre **Javier Porras** y otros agentes fue metódico y se basó en el conocimiento detallado de sus rutinas laborales.

A continuación se describe cómo se manifestó este control tanto sobre el agente como en su ámbito familiar:

Vigilancia y Control Operativo

- **Seguimiento de patrullas:** Los comandos del EGPGC operaban en la zona de Vilagarcía con información precisa sobre los horarios y rutas de la **Policía Local**. El atentado del 11 de octubre de 1990 no fue aleatorio; conocían que tras los primeros avisos de bomba en los bancos, la patrulla de servicio (donde estaba Porras) acudiría de forma inmediata para asegurar el perímetro.
- **Estudio del objetivo:** Para ejecutar un **atentado trampa** con éxito, los terroristas debían prever el tiempo de respuesta y los puntos exactos donde los agentes se detendrían. Esto implicaba una vigilancia previa de los movimientos de la comisaría y la jerarquía de respuesta policial.

Impacto en el Entorno Familiar

El control terrorista no terminó con la explosión; se transformó en una forma de **presión social y psicológica** prolongada:

- **Vivir con el miedo:** Tras el atentado, el entorno familiar de Javier Porras tuvo que convivir con la inseguridad de que el grupo pudiera volver a actuar o que simpatizantes de la causa independentista radical mantuvieran un marcaje sobre ellos en una ciudad pequeña como Vilagarcía.
- **El "segundo atentado" (Olvido Institucional):** Javier Porras ha descrito en diversas ocasiones que el control más duro fue el **desamparo institucional**. Durante 25 años, su familia luchó para que las secuelas físicas y psíquicas fueran reconocidas como terrorismo. El control del grupo terrorista logró, durante décadas, que el agente y su familia vivieran como víctimas "no oficiales", lo que agravó el trauma familiar.
- **Revictimización:** Cada vez que ocurría un nuevo atentado o se daban noticias sobre la liberación de los terroristas implicados (como **Josefa Rodríguez Porca**), el entorno familiar revivía el control emocional y el miedo original, un fenómeno que Porras ha definido como "morir mil veces".

Faro de Vigo +4

Aunque grupos como **ETA** o **GRAPO** tenían mayor capacidad de inteligencia, el EGPGC utilizó el control del terreno local para golpear específicamente donde sabían que la vulnerabilidad de los agentes locales era mayor debido a la falta de medios de protección especiales en aquel momento.